QUINTE

Se toma la carretera LU-612 dirección Portomarín y se sale en el primer desvío a la izquierda por la LU-2907. Se cambia a la LU-2913 y por último a la LU-2406. Alrededor de 15 km desde Lugo.

Se trata de una pequeña feligresía sobre la ribera izquierda del Miño, que aparece como aforada al monasterio de Santa María de Lugo entre 1373-1385. Esta parroquia, formada por cinco núcleos de población, es un lugar muy citado en las fuentes medievales referidas a la iglesia lucense. Así las cosas, nos la encontramos en el testamento de Odoario del año 747 en el que dice Sancta Eolalia de Quinte cum eius familia.

También aparece mencionada Quinte en la polémica donación del 897, que el rey Alfonso III (866-910) hizo a Santa María de Lugo: "(Dono) por la otra parte del Miño en el mismo Puerto de Framiro, en el territorio de Chamoso, la Iglesia de Santa Eulalia de Quinte con la misma Villa de Quinte, que fundaron nuestros siervos Quilino, Verino, Miro, Sirio, Seneorina, María, Lariego, Mínax y Asoredo. Y en el mismo Puerto de Framiro la Villa de Coeses, y los hombres y las heredades pertenecientes a nuestra familia".

El templo está dedicado a Santa Eulalia, una de las primeras mártires de España, cuyo culto se extendió muy rápidamente por toda la Península. Autores como J. Delgado Gómez sostienen que la actual iglesia de Santalla está sobre un templo primitivo alto-medieval. Su hipótesis se basa en las menciones de Odoario y Alfonso III, que obviamente inducen a pensar en una fábrica anterior a la románica.

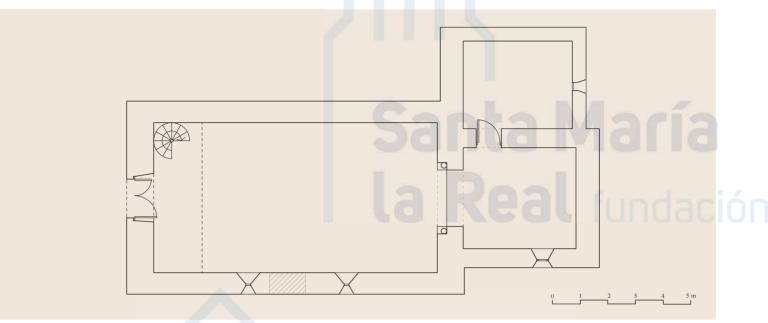
Iglesia de Santalla

A PLANTA DE LA IGLESIA está formada por una nave única longitudinal y un ábside cúbico. Tiene un cuerpo añadido orientado al Norte en la cabecera, que sirve como actual sacristía. Las cubiertas son a dos aguas y realizadas en pizarra local.

En el interior, las cubiertas son en todo el templo de madera dispuesta en doble vertiente. Las naves dejan a la vista el aparejo de pizarra dispuesto en hiladas más o menos regulares. En el lienzo septentrional no hay ningún vano, mientras que en el meridional se abren sendas saeteras de profundo



Vista general



Planta

Columna del arco triunfal



derrame al interior. También son visibles los restos de lo que fue una puerta sur, que en la actualidad se ha adaptado para convertirla en la hornacina con la imagen de la santa titular del templo.

Lo más sobresaliente, y probablemente una de las escasas partes todavía románicas del templo, es el arco triunfal. El arco es de medio punto doblado, de sección prismática y arista viva y el arco interno se apoya sobre una línea de imposta biselada y pilastras, hoy cubiertas con restos de pinturas modernas. En el arco exterior, en cambio, vemos una imposta simple sobre columnillas acodilladas de basa sencilla y dos toscos capiteles. El capitel sur muestra dos cuerpos superpuestos de arcos de medio punto y bolas, mientras que en el norte, solo presenta una cinta de arquillos simples y bolas. Una saetera corona el arco triunfal, pero queda oculta en el interior y solo se percibe desde fuera, luciendo una forma similar a la de un arco de herradura. Todo el muro de cierre de la nave presenta restos de las mismas pinturas que en su día debieron de decorar también el presbiterio y la nave.

El estado actual del ábside evidencia una reconstrucción moderna que nos ha privado de la estructura original. El presbiterio es un cuerpo cúbico, con un vano en el paño sur y una puerta de acceso a la sacristía en el paño norte. El retablo es una obra barroca del siglo XVIII.

En cuanto al exterior, la fábrica está realizada en aparejo de pizarra revocada con sillares de granito local en los ángulos, los vanos y las ménsulas. La cabecera ha perdido toda señal de su antigua fábrica y tan solo se conserva un canecillo medieval, el que se coloca en el ápice del cierra del ábside que muestra un relieve del sol.

En cuanto a los muros de la nave, se han perdido los canecillos originales, probablemente fruto de la restauración de

la Real fundación

las cubiertas, así como cualquier alusión a la cornisa. La nave recibe luz natural a través de dos vanos en derrame en el lienzo sur. También posee una puerta en arco de medio punto en el paramento meridional, ciega al exterior y solo visible por la presencia de un dintel. Este presenta una curiosa decoración incisa con cinco triángulos que contienen de izquierda a derecha: una cruz latina, un círculo y una cuña. En la actualidad dicho dintel queda casi oculto detrás de unas sepulturas adosadas en los últimos años.

La fachada es una reforma del XIX en sillería de granito, con una puerta dintelada y un vano rectangular. Todo ello está coronado por una espadaña sencilla de un único vano y rematada en un pináculo con bola.

Su estado actual es fruto de una profunda renovación en época moderna, de ahí el revocado de las paredes que nos impide conocer hasta qué punto la conservación de la fábrica románica se corresponde con lo que vemos. Con toda pro-

babilidad la parte de la nave y el arco triunfal sean las más antiguas y las que menos retoques han sufrido, a pesar de que es obvio que han sido reconstruidas. Su datación, a la vista de sus particularidades formales, habrá de fijarse en una fecha avanzada de la segunda mitad del siglo XII, en el entorno de 1180.

Texto y fotos: PDCC - Plano: MGR

Bibliografía

Castillo López, A. del, 1972, pp. 482-483; Delgado Gómez, J., 1996-2006, V, pp. 303-307; García Conde, A., 1950, pp. 84-89; López Pacho, R., 1983, pp. 477-479; Rielo Carballo, N., 1974-1991, XXVI, p. 38; Valiña Sampedro, E. et alii, 1975-1983, V, pp. 261-64; Vázquez Saco, F., 1949, pp. 244-245.

Santa María la Real fundación







